

# Capítulo 11

## Brujas Gemelas (5)

1.

Odette había conseguido el libro travieso de las criadas hace aproximadamente dos semanas.

Cuando ella intentó preguntar a las criadas sobre de qué trataba el libro, se sonrojaron, pero se negaron a decírselo.

Cuando la confundida Odette se lo entregó a su hermana por primera vez, Odile cerró el libro apresuradamente después de leer solo unos Capítulos.

“¿Por qué lo cerraste? ¿Qué pasó?” ¿De qué trata? ¿Es un libro prohibido? ¿O tal vez un libro satánico?”

“Odette, no deberías leer cosas así en casa. Tampoco es el tipo de libro que deberías leer casualmente con una taza de té.

“¿Eh? ¿Qué se supone que significa eso?”

“Es un libro sobre las relaciones corporales entre hombres y mujeres.”

Odette jadeó al ver la expresión solemne de Odile.

“Entonces tal vez sea...?”

“Solo he tenido la oportunidad de verlo unas pocas veces... Tal vez esta sea una guía para ‘eso’.”

“¿Qué dice? ¡Yo también quiero saber! ¡Dime!”

“Imágenes de genitales masculinos. También mujeres desnudas.”

“No puede ser...”

Los hermosos labios de Odette se levantaron un poco como si estuviera pensando profundamente en algo.

“¿Podría ser coito—?”

Odile rápidamente cubrió la boca de su hermana.

“¡No puedes decir algo tan vulgar así! ¿No recuerdas la vez que la Maestra te regañó? Además, ni siquiera lo he confirmado completamente.”

Ella abrazó a Odette cerca y murmuró en voz baja como si temiera que alguien pudiera escuchar.

“Antes de que nos atrapen, apurémonos a esconder el libro en algún lugar. Podemos volver y revisarlo después.”

Odette y Odile regresaron sigilosamente a su habitación con el libro aún entre sus brazos.

¿Será así como se sentían esos contrabandistas de la ‘Ciudad Fronteriza’?

Les parecía tan emocionante y divertido que les recordó aquella noche cuando se colaron por primera vez en la Ciudad Tarot.

Una vez que regresaron a su habitación, las Gemelas colocaron el libro sobre sus escritorios al sentarse frente a frente.

Cuando Odette notó que Odile dejó de prestarle atención mientras estaba perdida en sus pensamientos, silenciosamente comenzó a estirar la mano hacia el libro.

“Oye, hermana. Yo también quiero mirar el libro un rato.”

“¡No!”

“¡Ay, duele! ¡No tenías que pegarme así! ¿Acaso la hermana mayor no ya le echó un vistazo?”

Antes de que Odette pudiera alcanzar el libro, Odile le había dado un manotazo para impedir que lo abriera. Después, intentó convencer a la furiosa Odette de que se calmara y esperara su turno.

“Odette, ¿recuerdas?”

“¿Qué?”

Su pobre hermanita con ojos llorosos aún se sentía agravada mientras se acariciaba la mano.

“Aquella vez que me robé galletas del armario de la profesora el otro día.”

“¡Sí, tú te habías robado todo y me echaste la culpa cuando te atraparon!”

“¡No, no, no esa parte!”

Odile apenas logró calmar a Odette nuevamente, quien ya había comenzado a gritar.

La razón por la que lo mencionó no fue para enojarla otra vez.

“Cuando robamos las galletas, ¿las comimos en el momento?”

“¿No?”

“Entonces, ¿cuándo las comimos?”

“Por la noche.”

“¿Recuerdas por qué comimos las galletas por la noche?”

“La hermana dijo que sabe mejor con leche tibia... ¿Eh?”

Era un estilo de enseñanza excelente, similar a cómo la profesora Amelia les enseñaba en sus clases haciendo preguntas repetidas para obtener la respuesta correcta.

Para evitar que un juguete tan maravilloso se desperdiciara, Odile había usado un método indirecto como este para convencer a su hermana menor.

“Entonces...”

“Sí, no solo este libro trata sobre sexo... sino que también describe el cuerpo masculino en detalle.”

“Entonces, si este libro es una galleta, ¿qué es la leche?”

“Por supuesto, la leche es un hombre.”

Después de escuchar la palabra ‘hombre’, el rostro sonrojado de Odette se oscureció aún más.

“¿Pero cómo? Normalmente, con solo vernos, los chicos salen corriendo.”

“Ya tengo un plan, idiota.”

“¡¿Qué?! ¡No me dejes fuera!”

“Entonces acércate y escucha.”

Odile acercó a Odette mientras presionaba el libro hacia abajo.

Ese fue todo el curso de los acontecimientos que llevaron a lo que Siwoo ahora tiene que soportar.

2.

Inesperadamente, Siwoo se había convertido en una especie de ayuda didáctica para la educación sexual.

Odile, que estaba cerca, comenzó a hablar.

“Muy bien, Odette. Abre el libro.”

Odette tragó saliva con suspense.

Se había estado conteniendo para no abrirlo y leerlo durante las últimas dos semanas para este momento.

“Por la presente escribo este libro para que todas las hijas inocentes de Gehenna tengan una primera noche feliz.”

Odette comenzó con la primera página del libro, leyendo el contenido en voz alta...

“Índice...”

“No necesitas leer el índice. Empieza con el Capítulo 1.”

“Hmm, hermana. El primer paso para hacer el amor.”

La esencia del libro era tal como cualquiera habría esperado.

No había mucha diferencia entre la vida en Gehenna y vivir en la era del Renacimiento.

Como no existía ningún tipo de educación pública gratuita, los ciudadanos comunes no tenían otra forma de aprender sobre educación sexual que no fuera a través de libros como este.

En otras palabras, ese libro servía como un manual para hombres y mujeres que deseaban pasar su primera noche juntos sin cometer errores.

Mientras que otros que habían usado este libro generalmente eran parejas jóvenes, Siwoo estaba siendo utilizado como una especie de consolador humano para la educación sexual.

Afortunadamente, el libro en sí era muy delgado y probablemente no contenía mucha información debido a las ilustraciones dispersas, sin contar el tamaño excesivamente grande de la fuente.

“A diferencia de lo que pensabas, el amor entre un hombre y una mujer no se trata solo de darse flores, ver una obra juntos y dar un paseo a la luz de la luna... Algo más que un hombre y una mujer deben hacer es ir más allá de lo que se prometieron y pasar una noche ambiciosa juntos...”

“Espera, Odette, estás tardando demasiado. ¿No puedes ir directo al grano ya?”

Al igual que Odile, Odette también parecía decepcionada por lo aburrido que resultó ser el libro.

Pero antes de que pudiera siquiera pasar a la tercera página, comenzó a emitir un siseo mientras abría los ojos de par en par.

“¿Qué pasó?”

“N-no puedo leer esto, hermana.”

“Dámelo.”

Odile arrebató rápidamente el libro de sus manos como si no pudiera esperar ni un segundo más para leerlo.

Se aclaró la garganta una vez más y comenzó a leer el libro en voz alta.

“Los genitales de un hombre están formados por músculos únicos que se expanden cuando siente excitación sexual. Este proceso se conoce como erección, y es algo necesario para que un hombre y una mujer puedan conectarse completamente.”

“Pero, ¿qué es exactamente la excitación sexual? ¿Cómo se supone que debemos hacerlo?”

Odile frunció el ceño, como si le hubieran hecho una pregunta muy difícil.

“Sí, ¿qué se supone que debemos hacer?”

Incluso después de que Odette y Odile juntaran sus cabezas y pensaran durante lo que pareció una eternidad, aún no pudieron encontrar una respuesta.

Al final, la conclusión a la que Odile llegó fue...

“Simplemente preguntemos al señor Asistente.”

“¡Yo también pensé eso justo ahora!”

Siwoo sintió ganas de gritar cuando escuchó la conclusión a la que habían llegado las Gemelas.

No tenía ni idea de qué tipo de pecado había cometido en su vida pasada, y ni siquiera podía imaginar por qué tenía que soportar tanta humillación, como ser obligado a masturbarse en público o incluso recibir una masturbación frente a una audiencia.

“Bueno, ya me has visto suficiente en la academia, así que mejor paramos aquí, ¿de acuerdo?”

“¿Crees que estás en posición de responderme?”

“Bueno, no realmente, pero...”

“Ya nos conocemos desde hace dos años, y como soy una bruja tan pura y amable, no quiero verme obligada a castigar tan severamente al señor asistente...”

Odile comenzó a derramar lágrimas de cocodrilo.

A pesar de su personalidad traviesa, mientras estaba en la academia daba la impresión de ser una noble respetable. Pero cuando la vio fuera de la academia, se dio cuenta de lo tirana que era realmente.

“Vamos, cuéntanos ya.”

Él nunca se había casado, y mucho menos había tenido una hija, así que no tenía experiencia en este tipo de situaciones, y en ese tipo de situaciones, era como si un día su hija se le acercara con una mirada inocente y preguntara: “¿Cómo se hace un bebé, papi?”

“Oh, eso es, eh. La excitación sexual es, um...”

Odette gritó de repente mientras Siwoo luchaba por abrir la boca.

“¡Oh, hermana! ¡Aquí está el resto!”

“¿¿DE VERDAD??”

Como un roedor hambriento que encontró un trozo de queso escondido, Odile se aferró fuertemente a la revista pornográfica.

Leer un libro que ya había ganado reconocimiento general era mucho más confiable que escuchar la opinión de otra persona a sus ojos.

Siwoo frunció el ceño después de ser ignorado.

“Primero que nada, esto es la hombría antes de la excitación.

“¿Comparamos?”

Cuando Odile hizo un gesto en su dirección, la ropa interior de Siwoo se cayó al instante y quedó en sus tobillos.

Podía sentir la intensa atención de las gemelas en su pene, lo que le provocaba una sensación punzante.

Odette puso el libro justo al lado del pene flácido de Siwoo y comenzó a comparar.

“¿Realmente se parece a la imagen?”

“Es una lástima que esté flácido.”

Odile y Odette intercambiaron risitas.

“Entonces, ¿esta excitación sexual o algo así es lo que lo hace más grande? Pero el otro día, la profesora Amelia lo hizo crecer acariciándolo con sus manos.”

“¡Vamos a amasarlo esta vez!”

En un instante, las gemelas se quitaron los guantes y comenzaron a juguetear con el pene flácido de Siwoo.

Pudieron verlo en clase, pero nunca habían tenido la oportunidad de tocarlo.

Al mismo tiempo, Siwoo se sobresaltó por el toque inesperado que sintió en su parte inferior sensible.

"Se siente un poco suave."

"Sí."

Era diferente de la técnica de mano de Amelia.

Todo lo que hacían era amasarlo como si fueran un par de niños jugando con arcilla.

Después de todo, ¿qué se podía esperar cuando ni siquiera sabían qué era la excitación sexual?

Por eso su pene seguía flácido.

Las manos de las Gemelas continuaron vagando perezosamente aquí y allá, como si se molestaran al ver el pene flácido.

Siwoo suspiró aliviado.

"¿Por qué no se agranda?"

"Te responderé esa pregunta; los hombres también tienen diferentes tipos de problemas, así que cuando no están de humor, les falta vigor; y eso es todo por la educación sexual de hoy..."

Odile y Odette, que al principio parecían prestar atención a Siwoo, finalmente perdieron el interés y retomaron la lectura del libro después de darse cuenta de que todo lo que él intentaba decirles era que se detuvieran.

"¡Oh! ¡Hermana! ¡Mira aquí!"

"¿Dónde? En la primera noche, los hombres pueden ponerse extremadamente excitados y nerviosos. En ese caso, el miembro masculino puede no ponerse erecto. Así que, primero, ayúdalos a relajarse con un beso apasionado."

“¿Un beso?”

Inclinaron la cabeza en la misma dirección al mismo tiempo.

“¿Qué tiene que ver eso? El beso se da con la boca, y la virilidad está allá abajo.”

“Hagámoslo por ahora.”

Con una respiración agitada, las Gemelas se volvieron hacia Siwoo al mismo tiempo.

Siwoo prefirió cerrar los ojos en silencio.

Si tuviera sexo a este ritmo, seguramente moriría.

No debía, bajo ninguna circunstancia, dejar que su pene se erectara.

No podrían tener sexo a menos que él tuviera una erección.

“Lo intentaré primero.”

“Besar es algo que se hace entre amantes, señorita Odile.”

Ella no tomó en serio sus palabras.

“Bueno, entonces, amémonos a partir de ahora.”

Odile se dejó caer sobre el vientre de Siwoo.

Desató la cinta que tenía atada alrededor de la barbilla, se quitó el gorro y se acercó lentamente a su rostro.

Una nariz prominente y grandes ojos que permanecían abiertos incluso mientras besaba.

El olor del dulce aliento de Odile le cosquilleaba la punta de la nariz mientras sus gruesos labios se acercaban a él.

Incluso al mirar su rostro desde ese ángulo, no podía encontrar ningún defecto.

Habría disfrutado de su beso, si no fuera forzado y no estuviera atado a la cama con su pene expuesto.

Los labios de Odile y Siwoo se superpusieron.

Era más suave que los malvaviscos y más húmedo que los pétalos cubiertos de rocío.

Se podían contar sus pestañas desde la distancia mientras sus ojos brillaban como joyas con una energía inquisitiva.

Tristemente, los labios que habían estado juntos por tres segundos pronto se separaron.

“Hermana, tienes que meter la lengua mientras besas.”

“¿Lengua? Eso es asqueroso.”

“Pero aquí dice que el lado que recibe la lengua debe ser suavemente succionado y girado, como si se derritiera un caramelo.”

“Está bien.”

Odile, que recibió una respuesta rápida, lo besó de nuevo con valentía. Pero después fue diferente; su lengua afilada se asomó entre los labios fuertemente cerrados de Siwoo.

Los ojos redondos de Odile brillaban justo frente a él.

Los movimientos torpes de la lengua estimularon no solo la parte superior e inferior de la lengua, sino también los labios y cada rincón de la mucosa oral.

La saliva de Odile sabía a una naranja fresca como postre.